

20
20

Domingo Mundial de las Misiones 2020

La Sociedad para la Propagación de la Fe



**18 de octubre 2020 ~
XXIX Domingo ordinario
(Domingo Mundial de las Misiones)**

Misión en la Escritura

En este Domingo Mundial de las Misiones, demos gracias a Dios por el don de la fe

Reflexiones sobre las lecturas del XXIX Domingo del Tiempo Ordinario (18 de octubre de 2020): IS 45: 1,4-6; SL 96: 1,3,4-5,7-8,9-10; 1 TE 1: 1-5; MT 22: 15-21



Durante muchas décadas, la Iglesia ha reconocido el trabajo de sus misiones y ha presentado peticiones en su nombre en el Domingo Mundial de las Misiones. Hoy nuevamente agradecemos a Dios por su misericordia para con todos los misioneros y las personas a las que sirven en todo el mundo. Desde los primeros días de la Iglesia, los que creen en Jesús como Hijo de Dios y nuestro Redentor han ido hasta los confines de la tierra para difundir la Buena Nueva. San Pablo tranquilizó a estos creyentes diciéndoles: “Siempre damos gracias a Dios por todos ustedes, recordándolos en nuestras oraciones, recordando sin cesar su obra de fe y trabajo de amor y perseverancia en la esperanza de nuestro Señor Jesucristo. ... Porque nuestro evangelio no vino a ustedes solo en palabras, sino también en poder y en el Espíritu Santo” (1 Tesalonicenses 1: 2-3, 5). Así como el Espíritu Santo guio los esfuerzos de Pablo y los otros discípulos fieles que se propusieron revelar el amor y el sacrificio de Cristo, el Espíritu hace lo mismo dos mil años después. Jesús vino a reclamarnos para Sí mismo con vida eterna. Y aún no ha terminado Su obra de evangelización.

La fe que es tan divina para nosotros debe compartirse con personas de muchos pueblos. En estos tiempos difíciles, todos tenemos muchas demandas. Sin embargo, debemos reconocer la naturaleza esencial de nuestra vida como católicos. En el Evangelio de hoy, algunos tratan de tenderle una trampa a Jesús preguntándole si deben pagar impuestos a los romanos o no. Pero ellos mismos llevan monedas con la imagen de César; ya han tomado sus propias decisiones. Nuestro Señor dice: “Den al César lo que es del César, y a Dios, lo que es de Dios” (Mateo 22:21). De hecho, todo, cada fragmento de nuestro universo, pertenece a Dios nuestro Creador. Debemos decidir cómo usar los dones que Dios nos ha concedido para honrarlo y servir a Su pueblo. Como Sus seguidores, Jesús quiere que permitamos que quienes nos rodean y el mundo entero lo conozcan a Él y Sus incomparables bendiciones. Día a día, hagamos nuestra parte.

Padre Tadeusz J. Nowak, OMI, Secretario General de la Obra Pontificia para la Propagación de la Fe (POPF) sobre la relación entre caridad y evangelización durante la pandemia mundial, “*El corazón del Evangelio es el amor. Jesús nos enseña que el mayor mandamiento es amar a Dios con todo nuestro corazón, mente y alma, y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. El capítulo 25 del Evangelio de Mateo nos dice que Jesús se identifica personalmente con los pobres. Por lo tanto, la proclamación del Evangelio siempre debe ir acompañada de obras de misericordia para ser auténtico. En este momento especial de crisis mundial, por lo tanto, el vínculo entre evangelización y caridad es fundamental. Afortunadamente, el carisma central de las Obras Misionales Pontificias es la oración y la caridad al servicio de la misión de la Iglesia.*” ([leer la entrevista completa aquí](#))